

EMISARIO SECRETO. Mientras los radicales ya colocaron en carrera a sus candidatos, el peronismo sobrelleva la dura emergencia de aceptar o rechazar la normalización que proponen los militares. La semana pasada, siguiendo las instrucciones de Cámpora, Benito Llambí y Alejandro Díaz Bialek consultaron a varias compañías de aviación el precio de un "charter" entre Madrid y Buenos Aires. Quince días atrás el delegado había dicho que ese vuelo costaría entre 70 y 80 mil dólares, pero el viernes 22 trascendió que Aerolíneas Argentinas habría ofrecido el vuelo por 10 mil dólares menos.

Ese mismo viernes se confirmaba en Madrid una información que anticipó *Panorama*: por razones de seguridad, ante la posibilidad de un atentado, Perón habría pedido al gobierno de Francisco Franco nuevas medidas precautorias. Hasta el presente, y durante todo el día, un destacamento de la Guardia Civil vigila los accesos a la quinta 17 de Octubre y anota el nombre y el número de documentos de las personas que entran a visitar a Perón; la nómina de los visitantes, 48 horas después, se envió por nota al agregado militar argentino. Es posible que sobre el tema hubiesen conversado Alejandro Lanusse y el teniente general Manuel Díaz Alegría Gutiérrez, jefe del

Estado Mayor del Ejército español, quienes en la noche del jueves 21 se reunieron en comida íntima. Hubiese sido ése u otro el tema de la conversación del presidente con el alto jefe español, el gobierno de Franco no molestará al caudillo justicialista a menos que éste "se pronuncie claramente por la insurrección y la lucha armada"; en ese caso, los militares españoles se molestarían y podrían reaccionar. Díaz Alegría Gutiérrez pertenece a la categoría de militares "académicos" o profesionalistas, bien vistos por sus colegas norteamericanos y de la NATO, y opuestos a los generales azules que vencieron en la guerra civil, teñidos de fascismo.

También el viernes 22 trascendía que un presunto emisario de Perón había llegado a Buenos Aires con una oferta de diez puntos para afianzar la paz social y el proceso normalizador. Según la especie, el emisario se proponía instruir a José Rucci y Cámpora para que presentasen un pedido de audiencia a los comandantes en Jefe del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, paso necesario para llegar a la alianza "Pueblo-Fuerzas Armadas". En la tarde de ese viernes, Rucci y Lorenzo Miguel fueron vistos en el edificio República, de ENTel, en Av. Corrientes y Maipú, comunicándose por télex con Madrid; seguramente nada sabían del emisario.

Al día siguiente, el sábado 23, se supo que Serú García estaba en antecedentes del "operativo concordia" —que resultaría el antídoto de la "operación retorno"—, aunque de sus declaraciones no surgió la luz; habló en Neuquén, pago de los Sapag. El lunes 25, al mediodía, regresó Cámpora de su gira por las provincias. Confirmó que Perón vendría, pero no desechó la posibilidad de que el líder hubiese enviado un comisionado "para la pacificación". El jueves 28, en el Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos de la Argentina (IDEA), está previsto que el general Alcides López Aufranc, futuro jefe del Estado Mayor del Ejército, hable sobre el futuro político-institucional del país a partir de mayo de 1973. López Aufranc puede dar la clave del "operativo concordia". ♦

A los 68 años, candidato a la presidencia por tercera vez

RICARDO BALBIN Y CORRELIGIONARIOS, EL SABADO 23

